

Cuadernos del Rebalaje

Nº 41 / Enero-marzo de 2018 | DL: MA 702-2016 | Edita ABJ

CIENCIA, OCEANOGRAFÍA Y PATRIMONIO

Inicios del Laboratorio, Acuario y
Museo Oceanográfico de Málaga

Juan A. Camiñas Hernández



Centro Internacional de Estudios Marinos de Málaga.

Prólogo

Eduardo Balguerías Guerra

Presentación

Fernando Orellana Ramos

Obra artística

Elena Laverón

Cuadernos del Rebalaje®

DL: MA 702-2016 | ISSN (ed. impresa): 2530-6286 / (ed. digital): 2174-9868

Publicación monográfica de periodicidad trimestral editada desde 2010 por la asociación cultural Amigos de la Barca de Jábega.

Dirección

Eulogia Gutiérrez Corral

Consejo de redacción

M^a Jesús Campos García
Antonio Clavero Barranquero
J. Felipe Foj Candel
Juan A. Gimbel Espejo
Eulogia Gutiérrez Corral
Miguel A. Moreta Lara
Pablo Portillo Stempel

Consejo asesor

Manuel Benítez Azuaga, Juan Carlos Cilveti Puche, Eva Cote Montes, Mariano Díaz Guzmán, Víctor M. Heredia Flores, Miguel López Castro, Francisco Morales Lomas, Pepe Ponce, Alejandro Salafranca Vázquez

Coordinación artística

M^a Jesús Campos García

Coordinación general

Antonio Clavero Barranquero, Juan A. Gimbel Espejo, Miguel A. Moreta Lara

Edición, diseño y maquetación

J. Felipe Foj Candel

Cuadernos del Rebalaje se difunde preferentemente en formato electrónico por internet. Tiene como objetivo divulgar conocimientos relacionados con el mar Mediterráneo y su vinculación con la costa malagueña y andaluza, sus gentes, embarcaciones, tradiciones y costumbres desde el punto de vista antropológico, histórico, geográfico, científico-técnico, artístico o de creación literaria.

La revista no comparte necesariamente las opiniones expuestas en los trabajos publicados. Los autores de estos y de las imágenes originales se reservan los derechos protegidos por la ley, autorizándose su uso y difusión siempre que se cite procedencia y autoría. Se imprime en ARS Impresores (Málaga).

Más información, acceso libre a todos los números y normas de estilo de publicación en www.facebook.com/cuadernosr y en www.amigosjabega.org. ✉ cuadernosr@gmail.com.

Amigos de la Barca de Jábega está inscrita en el Reg. de Asociaciones de Andalucía con el nº 9210 de la Sección 1. (Resolución de 29/07/2010) y en el Reg. Municipal de Málaga de Asociaciones y Entidades con el nº 2372. (Resolución de 27/09/2010). Domicilio social en el IES "El Palo". Camino Viejo de Vélez, s/nº. 29018-MÁLAGA.

Presidente de Honor: Fernando Dols García

Presidente: Antonio Clavero Barranquero, Vicepresidente: Miguel López Castro, Secretario: Juan A. Gimbel Espejo, Tesorero: Mariano Díaz Guzmán. Vocales: Pablo Portillo Stempel (Documentación), Eulogia Gutiérrez Corral (Literatura), J. Felipe Foj Candel (Publicaciones) y M^a Luisa Balbín Luque (Actividades sociales).

✉ infojabega@gmail.com.

CIENCIA, OCEANOGRAFÍA Y PATRIMONIO

Inicios del Laboratorio, Acuario y
Museo Oceanográfico de Málaga

Juan A. Camiñas Hernández



Prólogo

Eduardo Balguerías Guerra

Presentación

Fernando Orellana Ramos

Obra artística

Elena Laverón



Cuadernos del Rebalaje nº 41



EL MARENGO (1997)
Bronce, 500 x 300 x 200 cm

SUMARIO

- Prólogo
- Presentación
- Ciencia, Oceanografía y Patrimonio

Preámbulo

1. La ciencia en Málaga a comienzos del siglo XX
 - 1.1. Revista de Andalucía
 - 1.2. España a comienzos del siglo XX
 - 1.3. La Sociedad Malagueña de Ciencias
 - 1.4. Grandes familias, librepensadores, masonería y oceanografía en Málaga
2. Un antecedente: Eduardo José de Abela y Sáinz de Andino
3. Odón de Buen y Málaga
4. El Laboratorio Oceanográfico de Málaga (1911-1936)
 - 4.1. El edificio
 - 4.2. Creación del Laboratorio Oceanográfico
5. Patrimonio Oceanográfico
 - 5.1. Laboratorio Oceanográfico, Acuario y Museo

Apéndice. Anotaciones sobre el edificio del Laboratorio Oceanográfico tras una visita a finales de 2017

Referencias bibliográficas





EL CAMINANTE (2001)
Bronce, 250 cm. alto + base

Presentación

Fernando Orellana Ramos

En primer lugar deseo mostrar mi agradecimiento por el encargo de prologar el interesante y documentado trabajo del Dr. Camiñas. Es un honor para mí: por el autor, al que tengo gran admiración como científico, como académico y como persona, y por la asociación Amigos de la Barca de Jábega y su publicación *Cuadernos del Rebalaje* a las que expreso el reconocimiento por su excelente labor. Labor de alto nivel y sensibilidad, en el conocimiento, documentación, difusión y puesta en valor de temas relacionados con la mar, Málaga y su historia y tradiciones.

El Dr. Juan A. Camiñas Hernández es un reconocido científico, de prestigio internacional, dedicado a las ciencias del mar. A su rigor y calidad científicas une la pasión por la Oceanografía, por la ciencia en general y por el trabajo bien hecho para el que no limita esfuerzos y dedicación.

Es académico numerario de la Academia Malagueña de Ciencias desde 1996 y tesorero de la Junta de Gobierno de la misma desde 2016. Su aportación a la Academia es unánimemente valorada como de gran categoría, contribuyendo con su esfuerzo, criterio y buen hacer a potenciar su actividad, visibilidad y reconocimiento. Ha sido organizador de encuentros científicos importantes como la *Jornada Bienvenidos Antropoceno* celebrada en octubre pasado, con gran éxito de participación y de nivel científico, con prestigiosos ponentes reconocidos internacionalmente, moderados por él mismo.

El Dr. Juan Antonio Camiñas ha realizado un excelente y documentadísimo trabajo en el que analiza la historia de la sede del Instituto Oceanográfico en Málaga, Laboratorio Oceanográfico, Acuario y Museo ligados al mismo. En él trata también de la insigne personalidad del profesor Odón de Buen, no suficientemente reconocido por la ciencia y la sociedad españolas. Asimismo, estudia la aportación de relevantes científicos y autoridades al Laboratorio, las relaciones entre la Sociedad Malagueña de Ciencias y sus miembros con el Laboratorio Oceanográfico y el IEO.

Reseña la situación de la ciencia en la Málaga de comienzos del siglo XX, la general en España y reflexiona sobre el patrimonio que es preciso recuperar y conservar.

La Sociedad Malagueña de Ciencias, desde 2002 Academia, siempre ha estado muy ligada a todos los temas relacionados con el agua y el océano y tiene entre sus objetivos inmediatos reforzar su atención a la ciencia marina, la Oceanografía.





FAMILIA DE PIE (1989)
Bronce, 92 x 30 x 50 cm

Prólogo

Eduardo Balguerías Guerra

La atracción “fatal” que ejerce el mar es tan antigua como la propia humanidad. Se diría que el hombre mantiene un vínculo ancestral con el medio líquido en el que nació la vida y que sigue siendo fuente inspiradora de grandes épicas y de relatos literarios y científicos que con mejor o peor fortuna, y de manera no siempre rigurosa, nos han ido desvelando sus secretos.

Desde Jasón y sus argonautas, evocadores de seres mitológicos como las sirenas o los monstruos marinos Escila y Caribdis, hasta las grandes navegaciones científicas del siglo XVIII, el conocimiento del mar experimentó avances muy limitados, quizás debido a la ausencia de medios apropiados para su observación. La lámina superficial del mar siempre constituyó una barrera física infranqueable para el ojo humano y la frontera detrás de la que se escondían las peores amenazas imaginables.

El siglo de las luces, la Ilustración, ayudó a desmontar creencias religiosas y a implantar el método y el conocimiento científico como instrumentos con los que combatir la ignorancia, la superstición y la tiranía para construir un mundo mejor (más justo). El proceso no fue en absoluto pacífico. Los debates apasionados entre defensores y detractores de las teorías revolucionarias se extendieron por los círculos aristocráticos y burgueses, alcanzando incluso a las clases sociales más desfavorecidas. Se multiplicaron las asociaciones de toda índole y los grandes tratados enciclopédicos, que pretendían recoger de manera sistemática el conocimiento acumulado en siglos de existencia. Entre ellos, los grandes tratados sobre la pesca y las sociedades pesqueras de Francia y España, obras de Henri-Louis Duhamel du Monceau (1700-1782) y de Antoni Sáñez Reguart (1740?-1796?), respectivamente.

En este periodo de ideas convulsas y confusas, nació, en Zuera (Zaragoza), Odón de Buen del Cos, quien sería el padre de la oceanografía española y fundador del Instituto Español de Oceanografía, institución que perdura con más de cien años de antigüedad, habiendo superado etapas adversas en su historia y siendo, actualmente, el organismo público de investigación del Estado español dedicado, en exclusiva, a la investigación marina.

El profesor Odón de Buen tuvo una dualidad pública, como hombre de ciencia y como político comprometido. Sus dos personalidades eran sinérgicas y se retroalimentaban. Ambas tenían su origen en sendas experiencias iniciáticas, vividas como naturalista a bordo de la expedición de *La Blanca* y como colaborador de *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, publicación fundada por el militar y periodista Fernando Lozano Montes, quien fuera su suegro y mentor político, y patriarca igualmente de una saga de extraordinarios biólogos marinos. Pero esa es otra historia.

Los profundos conocimientos científicos del profesor de Buen, sus dotes políticas y sociales, y su espíritu visionario se confabularon para sustraer la idea, probablemente ajena, de crear una red de estaciones biológicas marinas dependientes del Museo Nacional de Ciencias Marinas para, por el contrario, fundar un Instituto Español de Oceanografía independiente "...que tendrá por objeto el estudio de las condiciones físicas, químicas y biológicas de los mares que bañan nuestro territorio, con sus aplicaciones a los problemas de la pesca", siendo "...su fin primordial la explotación racional de los mares con sus aplicaciones a la industria pesquera". Estas frases extraídas del decreto fundacional, publicado en la *Gaceta de Madrid* del 18 de abril de 1914, contienen dos conceptos muy novedosos para la época y que son de absoluta actualidad: el de la investigación multidisciplinar para la resolución de los problemas ambientales, sociales y económicos, y el de la sostenibilidad pesquera.

Las circunstancias que rodean al personaje del profesor Odón de Buen y al proceso de fundación del Instituto Español de Oceanografía no son bien conocidas. Málaga y la sociedad malagueña jugaron un papel determinante, pero quedan muchas incógnitas que resolver y que son precisamente parte del objeto (argumento) de este artículo (opúsculo) que me han concedido el inmerecido honor de prologar.

El autor, mi buen amigo y compañero el doctor Juan Antonio Camiñas, es un reconocido investigador del Instituto Español de Oceanografía y un buen conocedor de la historia del Centro Oceanográfico de Málaga, del que fuera su director durante muchos años. En su artículo, el doctor Camiñas hace un amplio recorrido por esa Málaga de entre siglos, describiendo las inquietudes científicas de su sociedad e identificando vínculos entre personajes que resultaron esenciales en la historia de la ciudad y de España. Y lo hace montando su argumento alrededor de la figura del profesor Odón de Buen, de su presencia e influencia social, y de su contribución más significativa a la ciudad de Málaga: el Laboratorio Oceanográfico, Acuario y Museo del Instituto Español de Oceanografía, originalmente sito en el emblemático edificio del paseo de la Farola, que lo albergó hasta que tuvo que ser precipitadamente desalojado y trasladado a la ciudad de Fuengirola, a mediados de los años 80 del siglo pasado.

Creo que se trata de una aportación muy oportuna y necesaria con la que se recupera una parte esencial de la historia de nuestro Instituto Español de Oceanografía en Málaga, al tiempo que se reivindica la figura de su fundador, el profesor Odón de Buen, un personaje injusta y deliberadamente olvidado por unos gobernantes retrógrados, que no supieron o que no quisieron ver la importancia fundamental de la ciencia para el desarrollo de la humanidad y la conservación del planeta que nos acoge.

Antonio Calvo Roy, último biógrafo del profesor Odón de Buen, me dijo en una ocasión que había necesidad de "odonizar" la sociedad. El doctor Camiñas, con su artículo, contribuye a ello, y yo se lo reconozco y agradezco.



PREÁMBULO

El primer texto de este artículo lo escribí inicialmente como soporte de mi charla para la tertulia, que coordina Luisa Balbín, celebrada el 29 de junio de 2017 en “El patio del Pozo” y en la que participaron miembros de la asociación Amigos de la Barca de Jábega de Málaga, familiares y amigos. Expreso mi agradecimiento a Luisa por abrirme esa puerta a nuevas amistades y por darme la oportunidad de hablar del Laboratorio Oceanográfico de Málaga, algo que siempre me entusiasma.

Tuve la oportunidad de visitar el 14 de diciembre de 2017, más de treinta años después de ser obligado con mis compañeros a desalojar ese edificio, las estancias que conformaron el Laboratorio Oceanográfico, el Acuario y el Museo que creara Odón de Buen (1863-1945) para servicio de las ciencias marinas y como muestra de aprecio a Málaga. Los tres cuerpos del edificio están ocupados actualmente por la Comandancia de Marina y la Subdelegación del Ministerio de Defensa. Durante esa reciente visita organizada por los colegas de los *Martes marítimos* del Ateneo de Málaga y con una calurosa acogida por parte del comandante de Marina, el capitán de navío D. Javier Gutiérrez de Rubalcava Carbó, pudimos recorrer los actuales departamentos, departir con el comandante y visitar las dependencias acompañados del segundo comandante de Marina, D. Pedro J. López Ruiz. El segundo comandante de Marina me dio a conocer tras la visita un documento que es fundamental en esta historia y que, aun habiendo oído hablar del mismo, me era desconocido: la escritura pública de fecha 9 de julio de 1948 de venta del edificio por la Junta de Obras del Puerto al Ministerio de Marina.

A partir de esa información y de la visita realizada he revisado el documento incluyendo algunos comentarios sobre la situación actual del edificio y sus funciones para conocimiento de posibles interesados en el devenir del edificio histórico que ocupó el Laboratorio Oceanográfico, Acuario y Museo de Málaga. Vaya aquí mi agradecimiento a los responsables de la Comandancia y de Defensa por facilitarnos la visita y por sus explicaciones.

Sirva este documento como un homenaje al extraordinario forjador del Instituto Español de Oceanografía, el profesor Odón de Buen, que se preocupó y ocupó de que en Málaga se construyera el segundo laboratorio español de biología marina del Mediterráneo. Málaga aún le debe homenaje y reconocimiento.

J. A. Camiñas Hernández



PAREJA SENTADA (1975)
Bronce, 193 x 170 x 116 cm



CABALLO (2001)
Bronce, 115 x 180 x 60 cm

Ciencia, Oceanografía y Patrimonio

El título pretende englobar tres conceptos, Ciencia, Oceanografía y Patrimonio, que son las claves que podrían explicar por qué diversas instituciones y personalidades, e incluso opiniones y tendencias sobre la ciencia y las nuevas actividades conformarían la ciencia marina¹, la Oceanografía, y confluyeran en Málaga propiciando la creación del Laboratorio de biología marina que se estableció en el paseo de la Farola a partir de 1913, Acuario y Museo

Oceanográfico de Málaga (Pérez de Rubín, 2014a) y, a partir de 1914, sede del Instituto Español de Oceanografía en Málaga. Comentaré cuál era la situación de la ciencia en la ciudad y el espíritu reinante en España y cuáles fueron los actores tanto malagueños como foráneos que facilitaron y condujeron al establecimiento de la segunda de las sedes de la investigación en Oceanografía creadas en España en la región mediterránea a comienzos del siglo XX.

La tercera palabra clave es Patrimonio.



Vista desde el puerto del Centro Internacional de Estudios Marinos de Málaga, sede del Laboratorio Oceanográfico, Acuario y Museo de Málaga, del Instituto Español de Oceanografía (1935)

¹ En el Real Decreto 29-30/11/1901 se establecían las nuevas directrices para el fomento de las investigaciones en ciencias naturales *en el suelo patrio*, se contemplaba la creación de nuevas Estaciones costeras o Laboratorios de Biología Marina y el Museo Nacional de Ciencias Naturales (MNCN) se constituía en el centralizador de todas esas actividades (Pérez de Rubín, 2011b: 273).

Me referiré aquí al creado o depositado en Málaga en relación con la Oceanografía y las funciones del Laboratorio Oceanográfico. Es un patrimonio que incluye tanto los edificios como sus contenidos y bienes que se conforman con la construcción

del Laboratorio, Acuario y Museo, los equipamientos científicos y de acuarios y las colecciones que contenían, todo ello como parte del nuevo edificio que se construyó a partir de la colocación de la primera piedra el 25 de abril de 1929 en el paseo de la Farola nº 27. Hubo dos edificios en los que se estableció esa institución malagueña, primero la sede del Laboratorio de biología marina dependiente del de Palma de Mallorca y, la segunda sede, la del Laboratorio Oceanográfico, Acuario y Museo. Ambos edificios estaban ubicados en el paseo de la Farola. Ese patrimonio, tanto el inmueble como el material y equipos que conformaban el Laboratorio será también parte de nuestro análisis.

El Laboratorio Oceanográfico y la entidad nacional creada en 1914 de la que depende, el Instituto Español de Oceanografía, permaneció en la ciudad de Málaga a pesar de los avatares de la guerra civil española hasta que, ya en democracia, la ejecución del expediente incoado por el comandante de Marina en 1978 que culminó en la década siguiente, y la falta de un impulso decidido por las autoridades locales y nacionales (Alcobendas, 1981), supuso el traslado en 1986 de todo el personal y parte de los enseres y del patrimonio al nuevo edificio construido para Centro Oceanográfico de Málaga en el puerto de Fuengirola. Ese traslado suponía la pérdida de la sede de la investigación marina creada en 1913 en la ciudad de Málaga.

La historia de la investigación de la Oceanografía en Málaga en los inicios del siglo XX tiene como precedente el libro de José A. Bandera (1997) titulado *Historia de la investigación marina en*

Andalucía, 1908-1994. El Laboratorio Oceanográfico, Acuario y Museo de Málaga, publicado por la Universidad de Málaga y elaborado con el material que puse a su disposición para hacer su tesina, en cuyo prólogo yo señalaba:

A mi llegada al Laboratorio Oceanográfico de Málaga... creció en mí un inquietante interés por conocer los avatares por los que habían pasado las personas que allí habían trabajado y nos habían precedido y las causas por las que, habiendo sido creado ese Laboratorio Oceanográfico para mostrar las grandes posibilidades de la investigación marina desde Málaga, se hubiera convertido en un edificio medio abandonado y parcialmente transformado en dormitorio de la marinería, de espaldas a la investigación y de espaldas a Málaga. [...] no puedo dejar pasar la ocasión sin dedicar unas palabras al ilusionante proyecto que, no sólo para los responsables del Laboratorio Oceanográfico, sino también para un numeroso grupo de prohombres malagueños representantes del Ayuntamiento, la Diputación, la Junta de Obras del Puerto o la Sociedad Malagueña de Ciencias, supuso la construcción del Acuario y Museo Oceanográfico de Málaga.

La historia del Laboratorio Oceanográfico, sus colecciones y personas ha sido ampliamente revisada y completada (Camiñas, 1997, 2006; Cano, 1973, 1983; Pérez de Rubín, 2004, 2011a, 2011b, 2014a, 2014b, 2015) pero quiero redundar ahora principalmente sobre los años que van desde el establecimiento de la Oceanografía en Málaga hasta el inicio de la guerra civil y la ocupación militar del edificio del Laboratorio Oceanográfico, con breves comentarios sobre la situación actual.

1. La ciencia en Málaga a comienzos del siglo XX

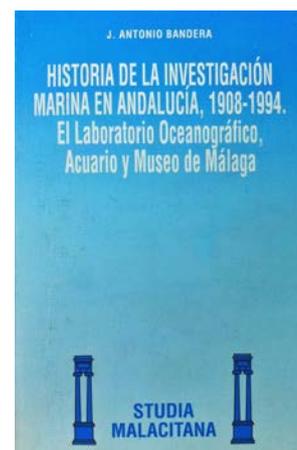
No vamos a hacer aquí una revisión histórica en el periodo de referencia, sino a trazar unas gruesas pinceladas sobre la ciencia en Málaga y España en ese tiempo, trazos que nos permitan vislumbrar desde la actualidad aquella etapa. Mi objetivo es tratar de entender las razones y porqués para que, entre las posibles ciudades candidatas a establecer un nuevo Laboratorio Oceanográfico en el Mediterráneo, tras el que había en Palma de Mallorca (Pérez de Rubín, 2004: 21) creado por el catedrático de la Universidad de Barcelona profesor Odón de Buen en 1906 (*Gaceta de Madrid*, 3 de noviembre de 1906), hubo el apoyo local necesario para que ese hecho ocurriese en Málaga. Veamos la situación de la ciencia en Málaga de finales del XIX y comienzos del XX.

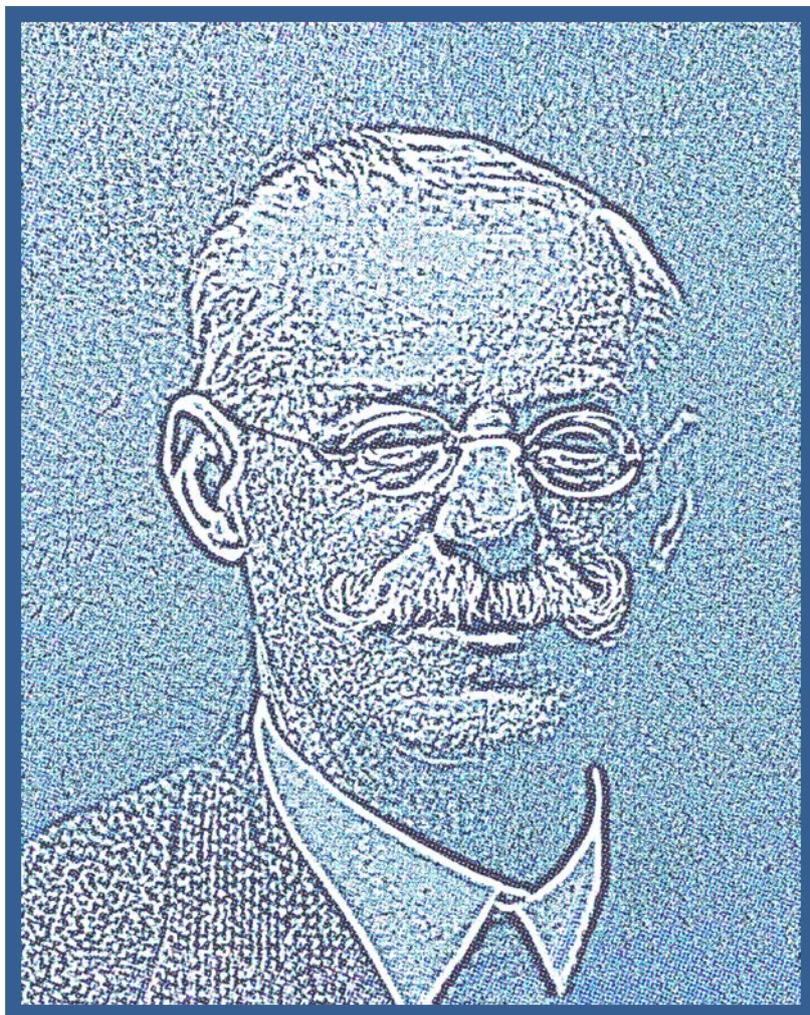
1.1. Revista de Andalucía

En 1874 el escritor y masón Antonio Luis Carrión saca a la luz la *Revista de Andalucía*, publicación de alto nivel científico y cultural que edita y de la que es propietario, durante los primeros años de la Restauración. Se publica hasta el 1/1/1879 e incluye un resumen de las actividades de las sociedades científicas de Alemania, Francia y España, incluido el resumen de las actividades de la Sociedad Malagueña de Ciencias Físicas y

Naturales y un Boletín Bibliográfico que incluye la revista *Europa*, con artículos científicos de divulgación. A. L. Carrión había sido secretario de la Junta Revolucionaria de 1868 y diputado republicano. Entre los autores encontramos a Nicolás Salmerón, fundador del Centro Republicano, al que Odón de Buen siempre estuvo adscrito, y presidente del Gobierno del 18 de julio al 7 de septiembre de 1873 (Calvo Roy, 2013: 22). Uno de los autores en la *Revista de Andalucía*, Rafael García Álvarez llegar a publicar hasta seis artículos precursores en España sobre el darwinismo. Odón de Buen será ferviente defensor de esa misma corriente, lo que le valdrá la apertura de un expediente de expulsión de su cátedra de Historia Natural de la Universidad de Barcelona tras denuncia eclesiástica por los contenidos contrarios a los postulados católicos de dos de sus libros de texto, expulsión que finalmente no llegó a producirse como consecuencia de la movilización de sus alumnos y del apoyo de diputados y representantes de los partidos republicanos locales y profesores de la Universidad, incluida la mayoría del Consejo Universitario que juzgó improcedente la denuncia (Arqués, 1984). En aquella Universidad Odón de Buen llegó a acumular durante la primera década del siglo XX hasta tres cátedras, Mineralogía y Botánica, Zoología y Cristalografía (Sala Catalá, 1986: 271).

Portada del libro de José A. Bandera editado por la UMA en 1997





Odón de Buen (1863-1945)
Fundador del Laboratorio Oceanográfico de Málaga

A finales del XIX gran parte de la ciencia se recogía en las actividades de sociedades, ateneos y otras corporaciones científicas de la Península y Ultramar (como señala el director en la *Revista de Andalucía*, tomo XIV de octubre de 1878). En 1878 aparece en Madrid y su eco llega a Málaga (*Revista de Andalucía* tomo XIV, octubre 1878, pág. 143) la *Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada*, que “tiene por principal objeto proporcionar a las clases populares, y a precios fabulosamente baratos, libros que reúnan en sus páginas el gran caudal de conocimientos de todas las clases que el humano ingenio ha conquistado durante muchos siglos de estudios, de observación y de experimentos”. También se publica en ese año en Madrid el tomo 45 de la *Enciclopedia Universal*.

1.2. España a comienzos del siglo XX

En 1900 tras la pérdida de las colonias hay un desastre moral, aumento de la conflictividad social, entrada en liza del Instituto de Reformas Sociales (1903) del gobierno de Manuel Silvela y un anhelo de conducir a España por un camino de regeneración y utopía. En Málaga hay un declive de la industria textil y fracaso de la siderurgia local (Ramos, Castellanos y Carrillo, 1985).

A principios del siglo XX España se encontraba ya sumida en una crisis, tras la pérdida de Cuba, Puerto Rico y Filipinas en 1898 a manos de los EE.UU. Con la monarquía parlamentaria de Alfonso XIII basada en el turno de

partidos (Calvo Roy, 2013: 23), con crisis políticas, incluyendo la guerra de Melilla o la semana trágica de Barcelona en 1909, el asesinato de Canalejas en 1912 y la crisis económica tras finalizar la primera guerra mundial. Luego vendría la dictadura de Primo de Rivera entre 1923 y 1930, quien, contando con el apoyo de otros generales y del mismo rey Alfonso XIII, dio un golpe de Estado el 13 de septiembre de 1923. El 14 de abril de 1931 se instauró en España la Segunda República, nacida sin violencia y apoyada por gran parte de los españoles. En julio de 1936 se produce el levantamiento de Francisco Franco y la guerra civil. A continuación, vino una dictadura, que afectó a la Oceanografía y al resto de la ciencia española, provocando el exilio, o la muerte de grandes cabezas, como ocurrió con Odón de Buen.

La crisis tras la pérdida de 1898 inicia un conflicto entre los que pretenden recuperar la ideología imperial del pasado y los que ven la necesidad de construir una conciencia nacional desde la perspectiva moderna y liberal de las demás naciones europeas. Odón de Buen (1998: 5) declaraba sus ideales republicanos y librepensadores, pero era, en materia de ciencias naturales, profundamente contrario, combativo, contra los presupuestos del clero y la Iglesia católica española.

Entre 1887 y 1909 el paradigma dominante en la ciencia española es el ecológico, con un impulso de la Taxonomía, Morfología y Microbiología. El impulso definitivo se da a partir de 1909 (Sala Catalá, 1984: 393) cuando, además de apoyarse en las anteriores disciplinas, la ciencia se refuerza en la

creación de otras nuevas como la Fisiología y la Biología Marina.

Con respecto al estudio del mar y sus especies, señala Pérez de Rubín (2006):

[...] desde el siglo XIX tenemos constancia de naturalistas que acompañaban a los pescadores que se alejan en alta mar a fin de que les ilustraran con su experiencia diaria y poder observar in situ las especies que capturaban. Tal fue el caso del polifacético naturalista riojano Mariano P. Graells (1809-1898), el primer biólogo pesquero español.

El Museo de Ciencias Naturales, del que llegara a ser director, organizó bajo su dirección la expedición de la Comisión Científica al Pacífico, colaboró en la comisión del Mapa Geológico Nacional, fue también miembro fundador de la Real Academia de Ciencias Exactas,

Físicas y Naturales de Madrid, tuvo un destacado papel en academias, consejos y comisiones ministeriales y como senador del Reino en varias legislaturas (entre 1907 y 1909).

Fueron imprescindibles una serie de naturalistas que iniciaron, en el norte de África en el siglo XIX y en España posteriormente, actividades científicas y la creación de estaciones de biología marina. Cabe mencionar a Ignacio Bolívar y Urrutia (1850-1944), uno de los primeros evolucionistas en la Universidad Central (Sala Catalá, 1986: 266), eminente director del MNCN entre otras importantes responsabilidades, impulsor de la investigación en aguas costeras (Pérez de Rubín, 2011a: 12) y profesor de Odón de Buen y de otros naturalistas notables, como M. Martínez de la Escalera (1865-1949). Sobre este autor se ha afirmado:



Visita al Ayuntamiento de los representantes de países que constituyen la Comisión internacional del mar Mediterráneo. Colocaron la primera piedra del futuro Laboratorio Oceanográfico y con posterioridad asistirían a una reunión en Sevilla (Mayo, 1929)

Resultó imprescindible la participación del también naturalista Manuel Martínez de la Escalera (1865-1949), incansable explorador de regiones exóticas, para que varias instituciones (como el MNCN, la Sociedad Española de Historia Natural y la S. Geográfica de Madrid) desarrollaran múltiples actividades científicas africanistas, incluyendo las de carácter marítimo (Pérez de Rubín, 2011: 267).

Augusto González de Linares (1845-1904) había creado la Estación Marítima de Zoología y Botánica de Santander (1889), precedente de los laboratorios de Biología Marina de Odón de Buen. Y “decisiva fue la influencia del príncipe Alberto I de Mónaco (1848-1922) en la introducción de la Oceanografía en la Península” (Pérez de Rubín, 2011a: 14).

1.3. La Sociedad Malagueña de Ciencias

A comienzos del siglo XX la ciencia en España prácticamente se reducía a la Universidad y a unas pocas instituciones locales, como era en Málaga la Sociedad Malagueña de Ciencias Físicas y Naturales que habían creado en 1872 un grupo de burgueses liberales y progresistas liderados por Domingo de Orueta (1862-1926). Como en el resto de España, esa institución también se vería alterada por esas dos visiones, de las que la progresista no siempre llevó las de ganar. Al movimiento de reno-

vación nacional, en Málaga y Andalucía (Ramos, Castellanos y Carrillo, 1985) se une la incorporación del regionalismo a las señas de identidad propias. El deseo de regeneración se hace patente en la actividad de determinadas entidades como son los masones, cuyo número en Málaga era importante. La Sociedad Malagueña de Ciencias, que crea en el periodo 1903-1904 la revista *Andalucía Científica*, y el espíritu de ciertas familias, la denominada *oligarquía de la Alameda*, como recuerda Álvarez Calvente (2007: 31) y en concreto el triángulo Larios-Heredia-Loring, que como élite de poder local y en contacto con familiares y negocios en el extranjero, no solo lidera el desarrollo industrial sino que impulsa los avances culturales, las artes y las ciencias y facilita el relanzamiento de la Sociedad Malagueña de Ciencias Físicas y Naturales en la primera década del siglo (Ramos, Castellanos y Carrillo, 1985). Tras un periodo de paralización de la Sociedad tras la muerte de Orueta, esta comienza a tener nuevos destinatarios, en particular fomentando la propagación de la ciencia y las ideas democráticas mediante conferencias científicas populares, etapa en la que aparece la revista *Andalucía Científica* (Ramos, Castellanos y Carrillo, 1985: 313).

La revista *Andalucía Científica* aparece en enero de 1903 y era un órgano de expresión de la Sociedad Malagueña de Ciencias Físicas y Naturales que pretendía contactar con la comunidad científica de Andalucía, la pequeña burguesía urbana y las clases medias intelectualizadas (Ramos, Castellanos y Carrillo, 1985: 315).

1.4. Grandes familias, librepensadores, masonería y oceanografía en Málaga

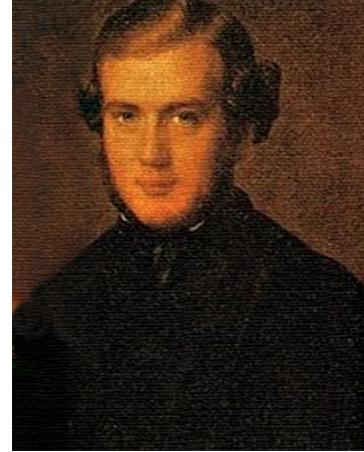
Málaga era en parte, a comienzos del siglo XX, el centro industrial y de la política de España. Lo había comenzado a ser con el mencionado triángulo Larios-Heredia-Loring (“animaban a artistas y científicos para que construyan y dirijan instituciones”, Álvarez Calvente, 2007: 31). En ese contexto de librepensadores, regeneracionistas y propagandistas de las nuevas ideas, empeñados en la educación popular, muchos de esos renovadores participaban en las logias masónicas discutiendo las ideas que debían fraguar en una república fuerte.

Los intercambios de ideas entre masones malagueños y de otras ciudades como Madrid debió ser frecuente. La relación de las nuevas ideas en la ciencia, del regeneracionismo y de esos grupos con la masonería que frecuentaba y pregonaba Odón de Buen y cómo contribuyeron a la instauración de la Oceanografía en Málaga necesita ser aclarada.

González Jurado (2015: 270) señala la implicación de las más influyentes fortunas malagueñas en la masonería de la ciudad, en particular Jorge Loring y Manuel Agustín Heredia y también en logias de Puente Genil y Bélmez, donde tenía Jorge Loring intereses económicos (minas, ferrocarril, etc.):

Jorge Loring se supone vinculado a las logias “Luz” de Málaga y “Luz de la Sierra” de

Bélmez, localidad esta última donde estaban ubicadas las minas del lobby a las que se pretendía llegar con el ferrocarril. A su vez estas dos logias estarían vinculadas a “Antorcha Pontana”.



Jorge Loring Oyarzábal (1822-1900), culto, masón y próspero e influyente empresario.

Imagen: <https://turismoandaluz.net>

Alvarez Lázaro (2014: 3) señala la importancia de la francmasonería en Málaga en el contexto de la masonería española:

This range of Freemasonic powers spread out with unequal success around the 1,200 symbolic lodges, which came to recruit about 50,000 brothers and more than fifty sisters; their geographical distribution was also irregular. The highest percentages of lodges and triangles corresponded to the provinces of Cádiz [122], Madrid [90], Barcelona [77], Málaga [60], Seville [59] and Murcia [50]... Therefore, Freemasonry was mainly developed in the peripheral and insular Spain, with the logic exception of Madrid. But the Spanish Freemasonic world of the last third of the nineteenth century not only showed its complexity

in the statistical and administrative level, but also in the intellectual and ideological level.

Claramente los masones estaban incorporados en los niveles clave de la administración pero también en la política y en la ciencia, actuando como fraternidades. Álvarez Lázaro (op. cit: 5) señala a Odón de Buen como uno de los masones que apoyaban la igualdad de las mujeres:

Among the Freemasons who demanded feminism in the lodges, some very representative individuals shone in their own right, such as, for example, Cristóbal Litrán, author of the book entitled *La mujer en el Cristianismo* [Woman in Christianity], published in Barcelona in 1892, where he compiled various lectures given throughout his militant life. Odón de Buen, who wrote the preface for the cited book by Litrán; he convincingly defended the need for the “intellectual liberation of woman through the parting with her religious beliefs”, both in the prologue and later in various articles mainly published in *Las Dominicales del Libre Pensamiento* [The Sundays of Freethought], between 1892 and 1908.

Como recoge el texto anterior, Litrán (1892) escribiría *La mujer en el Cristianismo*, libro editado en Barcelona en el que Odón haría el prólogo titulado “La mujer ante la ciencia”. Sánchez Ferre en su artículo “Mujer, feminismo y masonería en la Cataluña urbana de la Restauración” cita repetidas veces a Odón de Buen como uno de los líderes de la masonería. De Odón de Buen dice que está entre los miembros del comité organizador en el acto masónico-

republicano-librepensador que se celebró en Sabadell el jueves santo de 1894: “Odón fue uno de los oradores y propuso la unión de todas las fuerzas progresistas para alcanzar la república [...]” (pág. 942).

El componente feminista de las corrientes librepensadoras es importante en Málaga donde Belén Sárraga, profesora y periodista nacida en Valladolid y conocida en las logias con el nombre simbólico de *Justicia*, se encargó de articular el movimiento feminista en Málaga en torno al semanario masónico *La Conciencia Libre* y el círculo Federación malagueña (Álvarez-Lázaro, 2014: 10). A finales de 1898 se estableció en Málaga (Ramos, 1986: 63) y su Federación llegó a contar en la provincia de Málaga más de 20.000 afiliados (Álvarez-Lázaro, 2014: 10). Pero tiene aún más interés para nuestra historia señalar que Belén Sárraga, junto con su marido Emilio Ferrero, Fernando Lozano, Rodrigo Soriano e Isidoro López Lapuya (Ramos, 1986: 33; Ramos y Vera, 1988: 479) asistieron como representantes españoles al Congreso de Libre-pensadores de Ginebra (1902) y Sárraga lo hizo también en el de Buenos Aires (1906). Belén Sárraga “llevó a ellos la representación de la logia Virtud de Málaga” (Ramos y Vera, 1988: 477). También Odón de Buen en septiembre de 1904 fleta un barco y organiza una expedición a Roma “de más de trescientos españoles y portugueses” porque “se celebraba un Congreso internacional de librepensadores que reunió ilustres hombres de ciencia y numerosos parlamentarios” presidida por el naturalista y filósofo Ernest Haeckel (Buen, 1998: 9).

Señala Calvo Roy (2014: 33) que la logia masónica Virtud de Málaga celebraría el 5 de septiembre de 1908 un “banquete masónico” y lo hace “en honor del sabio profesor de la Universidad de Barcelona D. Odón de Buen, senador republicano, honra de la ciencia española y de la orden masónica que le cuenta entre sus miembros más distinguidos”, aunque él defendería en sus memorias no haber pertenecido a ninguna secta. Se lee un soneto en ese banquete en su honor que dice que cuando esté lejos de Málaga y aplaudan sus discursos otras manos, no olvide a sus hermanos malagueños, “que jamás han de olvidarte tus hermanos”.

Encontramos así la probable conexión de Odón de Buen con Belén Sárraga y con Málaga anteriores a la creación de la Estación de Biología Marina (1913). A través de la relación de ambos personajes con la logia Virtud (que en 1908 celebraría banquete masónico con de Buen como senador invitado), logia que representará Sárraga internacionalmente. Comprobamos que Belén Sárraga compartía con Fernando Lozano Montes no sólo la ideología sino gran proximidad, pues había publicado artículos en *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, como hiciera Odón de Buen, y habían ejercido conjuntamente, ella y F. Lozano, la representación internacional de los librepensadores españoles y posible-mente su amistad. Fernando Lozano Montes, cofundador y director de *Las Dominicales del Libre Pensamiento* donde inició de Buen su

formación política, era suegro de Odón de Buen desde 1889 tras el matrimonio de este con su hija Rafaela Lozano Rey (1870-1941).

El caldo de cultivo debió ser el apropiado: los reveses que tuvo que sufrir el laboratorio temporal de Melilla cuando de Buen habla de “llamar la atención del país sobre la anómala situación en que se encuentra el campo de Melilla” donde afirma que no había autoridad (Senado, 1906), y la variedad de sus argumentos con que apoyaba la creación de nuevos laboratorios de biología marina, o estaciones bajo un solo laboratorio, incluido uno en la zona del estrecho de Gibraltar, como había defendido acaloradamente en el Senado frente al Ministro de Marina



Nº 1 de *Las Dominicales del Libre Pensamiento* (Madrid, 1883), publicación semanal donde colaboró Odón de Buen y Belén Sárraga entre otros masones y librepensadores.

Imagen: <https://commons.wikimedia.org/>

y el de Instrucción Pública y Bellas Artes (Senado, 1909), eran argumentos que debían bullir en su cabeza si vio una oportunidad favorable por parte de correligionarios malagueños favorables a su idea de construir un nuevo laboratorio de biología marina. ¿Fue esta relación fraternal y apoyos de conocidos y amigos de la logia Virtud y de la Sociedad Malagueña de Ciencias Físicas y Naturales lo que movió a Odón de Buen instalar el Laboratorio Oceanográfico en Málaga?

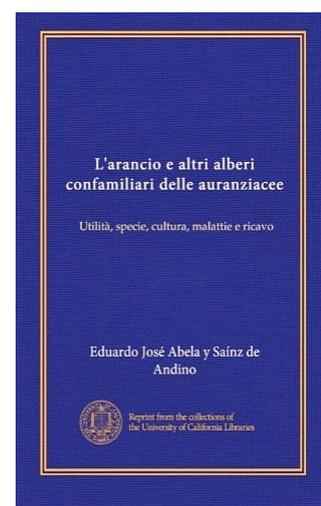


2. Un antecedente: Eduardo José de Abela y Sáinz de Andino

Un personaje poco conocido para la historia del Laboratorio Oceanográfico pero que pudo ser importante no sólo por su propuesta que veremos, sino por la relación que tuvo con la capital Madrid y porque era considerado un científico de gran valía, fue el ingeniero agrónomo Eduardo José de Abela y Sainz de Andino. Natural de Jerez de la Frontera, donde nace en 1836, fue catedrático de Fisiología e Historia Natural del Instituto General y Técnico de Málaga (el Instituto Gaona) por lo que se trasladó a la ciudad en 1900. Además, figura en la relación de miembro de la Sociedad Malagueña de Ciencias desde 1910 (Álvarez Calvente, 2007). Ya en 1894 había escrito un *Epítome sobre Cosmografía y Geografía* (Abela y Sainz de Andino, 1894) que recoge gran parte de los conocimientos sobre clima, mares y océanos del mundo. Además de autor de varias obras de agronomía, es uno de los redactores importantes de la revista *Andalucía Científica* (Ramos, Castellanos y Carrillo, 1985). Esta revista, que aparece el 15 de enero de 1903 y desaparecería en 1904 tras algo más de un año de aparición quincenal, fue también un medio para las ideas regeneracionistas (Linares, 2014) que se extendían en el mundo científico y académico malagueño. Ocupó las cátedras de Historia Natural y Fisiología e Higiene del Instituto malacitano durante seis años, mediante

permuta con Cesáreo Martínez Aguirre (Garrido Sánchez, 2014: 39), que pasó a ejercer en Valladolid por R. O. 23/3/1902. Catedrático de Agricultura en el Instituto Cardenal Cisneros de Madrid y en los de Jaén y Sevilla y encargado de Botánica en la Universidad Literaria de Sevilla, falleció en Málaga el 1 de agosto de 1908 (Ramos, Castellanos y Carrillo, 1985), aunque algunos biógrafos, como indica Garrido Sánchez (2014: 39) sitúen su muerte en Valladolid. Abela y Sainz de Andino ingresó en la Sociedad Malagueña de Ciencias en sesión de la Junta Directiva de 25 de septiembre de 1902.

Portada de una edición en italiano de un libro de Eduardo Abela



Si traemos a colación a este eminente catedrático y autor en relación con el Laboratorio Oceanográfico de Málaga es porque Abela y Sainz de Andino propuso en 1903 a la Junta Directiva de la Sociedad Malagueña de Ciencias Físicas y Naturales solicitar al Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes “la instalación de un Laboratorio de Biología Marítima y una estación de Pescifactoría” (Ramos, Castellanos y Carrillo, 1985). La Junta de la Sociedad Malagueña aprobó esta propuesta y elevó la solicitud al Ministerio. Esta propuesta hecha en Málaga por un científico de la ciudad se adelanta en tres años a la construcción del Laboratorio de Biología Marina

creado en Palma de Mallorca por Odón de Buen en 1906 y ocho años a la conferencia de Odón de Buen sobre Oceanografía en Málaga (22 abril de 1911) que impartiera en la Sociedad Malagueña de Ciencias.

La revista *Andalucía Científica* tiene un precedente en Málaga, la ya mencionada *Revista de Andalucía*, que en cada cuaderno de los que componían los tomos anuales contaba con un apartado denominado “Boletín bibliográfico” en el que se revisaba la documentación producida y Boletines de la Sociedades Científicas, entre otros el producido por la Academia de Ciencias de París, en la que Henri de Lacaze-Duthiers publicaba de tiempo en tiempo información sobre aspectos de la biología marina del Mediterráneo. ¿Tuvieron alguna influencia las lecturas de H. Lacaze-Duthiers² en la propuesta de Laboratorio de Eduardo José de Abela y Sainz de Andino? ¿Era conocedor de las actividades de Odón de Buen con sus alumnos en Francia y Palma de Mallorca? ¿Conocía el Laboratorio de Biología Marina de Santander creado por González Linares a partir de las bases establecidas en el R. D. 14 de mayo de 1886, donde se autorizaba la creación de la Estación de Santander (Pérez de Rubín, 2015: 206, nota 3) o conocía el de Nápoles creado por Anton Dohrn en 1872 u otros? Es posible que la propuesta de Abela estuviera también en la mente de los miembros de la Sociedad Malagueña de Ciencias que apoyaron a Odón de Buen

² Henri de Lacaze-Duthiers fundó el Laboratorio Aragón en 1882 en Banyuls-sur-Mer (Francia), a 14 km de la frontera de España. A este Laboratorio comenzó a llevar sus alumnos Odón de Buen a partir de 1892 cuando era catedrático de la Universidad de Barcelona.

y lo hicieron socio de honor de la Sociedad.

3. Odón de Buen y Málaga

Es el comienzo del siglo XX un periodo en el que los ideales masónicos están muy extendidos entre los hombres cultos. Probablemente el papel que jugaban las logias en la transformación de la sociedad y la educación era muy atrayente para Odón quien, aunque las logias masónicas aparecen constantemente en los primeros años de su vida, habla de su actividad política sin estar afiliado a ninguna secta (Calvo Roy, 2013) aunque sí lo estaba su mentor y suegro Fernando Lozano Montes, su hijo Demófilo y muchos de sus correligionarios. No obstante, en el libro de actas de la Logia Libertad número 40 de Madrid figura que en 1888 en la sesión de 3 de junio “se acordó conceder aumento de salario a los aprendices... Odón de Buen, simbólico Lamark” (Calvo Roy, 2014: 32). Sobre la relación de Odón de Buen con la francmasonería, la confirma A. M. Lera (1980) en su libro *La masonería que vuelve*, editado en Barcelona.

Fue en su época de estudiante cuando comienza a colaborar en *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, semanario publicado entre 1883 y 1900, creado por Fernando Lozano Montes y dirigido por él y Ramón Chies. Su guía y mentor F. Lozano, militar, anticlerical, republicano y reconocido masón lo introdujo en los círculos masónicos.

Aunque no contamos con información sobre la Logia Virtud de Málaga, consta en Calvo Roy (2014: 33) que O. de Buen asistió a un banquete masónico en su honor en esa sede masónica el 5 de septiembre de 1908. Parece que tras su discurso estallaron los aplausos entusiastas en la sala leyendo uno de los hermanos de la logia, Víctor Iber, un soneto dedicado a De Buen. La noche siguiente, en un acto solo para hermanos masones, pronunció otro discurso sobre la labor de los masones de esa logia de Málaga.

Hay diversos libros que pueden ser consultados sobre Odón de Buen y su obra (Buen, 1998; Buen, 2003; Calvo Roy, 2013; Calvo Rey, 2015). Nace en Zuera (Zaragoza) en 1863 y muere en el exilio en Méjico en 1945. En 1885 con 22 años participa en la misión científica de la fragata de guerra *Blanca* (escuela de guardiamarinas), en su viaje de circunnavegación, lo que le despertó su interés por el estudio del mar y le llevó a publicar su libro *De Kristianía a Tuggurt* (De Buen, 1887).

Fue catedrático de la Universidad de Barcelona (1890-1911) y de la Central de Madrid desde 1911 hasta su



Nicolás Salmerón, presidente de la I República, del que de Buén fue seguidor. Óleo de Federico Madrazo.

Imagen:
<https://commons.wikimedia.org/>

Odón de Buen cuando obtuvo la cátedra de Zoología en la Universidad de Barcelona

Imagen:
<https://ca.wikipedia.org/>



jubilación (1933), y un introductor de las ideas darwinistas e impulsor de la Oceanografía en España. Afiliado desde 1881 al partido republicano del profesor Nicolás Salmerón, presidente en la Primera República, para él la política fue un instrumento para promover la ciencia y la mejora social: concejal del Ayuntamiento de Barcelona (1903-1907) y senador por Barcelona en el partido de Nicolás Salmerón entre 1907 y 1909.

Fundó el Instituto Español de Oceanografía y fue su director, además de profesor honorario de la Facultad de Ciencias de la Universidad de San Marcos de Lima, presidente de la sección de Ciencias del Ateneo de Madrid y doctor Honoris Causa por la Universidad de Burdeos. Siempre por méritos científicos, le fueron conferidas las grandes cruces españolas de Alfonso XII y de la República, de San Carlos de Mónaco y de la Corona de Italia, de Santiago y de Cristo de Portugal. La Corbata de la Legión de Honor y la Encomienda del Mérito Marítimo de Francia, la Encomienda de San Mauricio y San Lázaro de Italia, etc. (<http://www.odondebuen.org/odon-de-buen/>).



En Melilla, 1911
piensa en
establecer un
laboratorio de
biología marina
en Málaga...



22 Abril 1911
Conferencia "Oceanografía"
en la Sociedad de Ciencias



5-Septiembre-
1908-
Logia Virtud

Odón de Buen
en
Málaga

1 Diciembre 1910



Socio de Honor



A siete de marzo de 1936, se
reune en la Sociedad de Ciencias
el Patronato del Centro Internacional
para el Estudio del Mar de Málaga
bajo la Presidencia del Sr. D. Odón
de Buen. El señor Alcalde de la
ciudad fue elegido Presidente.

Recreación de momentos significativos de Odón de Buen en su relación con la ciudad de Málaga

Desde arriba y de izda. a dcha.: en 1911 se traslada el laboratorio desde Melilla a Málaga ante los disturbios en los territorios limítrofes de aquella ciudad, que en 1908 Odón de Buen expuso en el Senado español. Invitado por la Sociedad Malagueña de Ciencias imparte la conferencia *Oceanografía*, germen del Laboratorio Oceanográfico. En 1908 visita la logia *Virtud* de Málaga donde es aclamado. En 1910 fue nombrado socio de honor de la Sociedad Malagueña de Ciencias. En esa institución y bajo su presidencia, el 7 de marzo de 1936 se reunieron los miembros del Patronato del Centro Internacional para el Estudio del Mar, eligiendo al Alcalde como presidente.

Dibujos de María R. Mora

Además de su visita a la logia Virtud registrada el 5 de septiembre de 1908, el 1 de diciembre de 1910 Odón de Buen figura como socio de honor de la Sociedad Malagueña de Ciencias Físicas y Naturales y así consta en la revisión sobre la historia y miembros de la Sociedad Malagueña de Ciencias de Álvarez Calvente (2007). Siendo catedrático de la Universidad de Barcelona había protagonizado diversos hechos que le dieron gran popularidad, principalmente el intento del rector de cesarle de su cátedra en 1895. Ya había creado el laboratorio de biología marina de Palma de Mallorca en 1906 y había sido senador, contando con un bagaje político muy importante. Entre las conferencias dadas en la Sociedad Malagueña de Ciencias, el 22 de abril de 1911 figura la denominada "Oceanografía". En 1914, tras largos enfrentamientos con el director del MNCN, Ignacio Bolívar (Pérez de Rubín, 2015) y tomando como base los laboratorios de biología marina de Santander, Palma de Mallorca y Málaga se crea el Instituto Español de Oceanografía del que es nombrado director, institución que, a pesar de los avatares vividos con continuos cambios de Ministerio, perdura hasta hoy. Por acuerdos de diferentes asambleas internacionales creó en 1929, bajo los auspicios del Gobierno español, el Consejo Oceanográfico Iberoamericano, del que fue nombrado presidente y que celebró su primera asamblea plenaria en Madrid y Málaga en abril de 1935 (Pérez de Rubín 2015: 236).



4. El Laboratorio Oceanográfico de Málaga (1911-1936)

4.1. El edificio

A pesar del origen para la ciencia oceanográfica de ese edificio; de las decisiones adoptadas por diferentes gobiernos de la República y de la Dictadura, que aparecieron tanto en la *Gaceta de Madrid* como en el *BOE* posteriormente; de las discusiones de Odón de Buen recogidas en Diario de las Cortes-Senado para afianzar en España la oceanografía y contar con laboratorios como los que ya existían en Francia; de la historia científica acumulada en su interior relativa a la celebración de reuniones nacionales e internacionales sobre pesca y oceanografía; los documentos, campañas científicas preparadas y analizadas en sus laboratorios y despachos; del conocimiento y de la apropiación ciudadana de ese conocimiento y patrimonio a través del uso y de las visitas realizadas durante años al Museo y al Acuario instalados en el edificio del paseo de la Farola nº 27; de que se estableciera el Laboratorio Oceanográfico, Acuario y Museo de Málaga en 1935, así como la sede internacional para el estudio del mar en ese mismo año; los avatares del edificio desde la ocupación por la Marina del Gobierno republicano en 1937, llevaron al desalojo de la ciencia del edificio en 1986 y a la publicación

en 2015 (*Diario Sur*, 28 de junio) del anuncio de subasta del edificio.

Puesto en contacto en junio de 2017 por correo electrónico con el Instituto de Vivienda, Infraestructura y Equipamiento de la Defensa (INVIED), deseando conocer la situación del edificio de la Comandancia de Marina de Málaga, que apareció anunciado en una empresa de subastas, me respondieron: “todavía no está a nuestra disposición ni se tiene estimación alguna”. En las conversaciones con el comandante de Marina y el segundo comandante en la reciente visita que realizamos en diciembre de 2017 no obtuvimos confirmación de la subasta, sino al contrario: la Marina quería seguir con el uso actual y compartirlo con Defensa, por lo que no parece que el edificio se reintegre a la ciencia.

4.2. Creación del Laboratorio Oceanográfico

Como venimos reiterando, tras crear el laboratorio de Porto Pi (Palma de Mallorca) y conocedor como era Odón de Buen del norte de África, donde había viajado en los últimos meses de 1886 y los primeros de 1887, como naturalista en la fragata *Blanca*, había iniciado exploraciones en esa región desde su laboratorio mallorquín en particular en el territorio español, teniendo en Melilla su base de operaciones. Se había instalado un “laboratorio portátil” que había funcionado en Melilla (1908-1910) y

desde el que había hecho investigaciones en el Rif, mar de Alborán y Chafarinas (Calvo Roy, 2013). Esas investigaciones habían sido encargadas por el ministro de Instrucción, quien le confiara “la dirección y organización de excursiones científicas por las costas africanas, entre Chafarinas y Ceuta, y por el estrecho de Gibraltar. Durante la primera Comisión de Investigaciones al Rif (1908) establecieron un laboratorio temporal en Melilla” (Pérez de Rubín, 2011a: 12-13).



Estación de Biología Marina de Málaga, 1911. Foto IEO

El laboratorio de Melilla piensa en instalarlo en Málaga y finalmente fue posible poner en pie una “modesta Estación de Biología Marina que se creó en la capital malagueña en 1911” (Pérez de Rubín, 2011a: 9). La nueva estación no empezó a funcionar hasta que se instaló en un piso alquilado de la Malagueta, frente al puerto en 1913 y tras el nombramiento de su primer investigador (Rafael de Buen Lozano, por oposición) y un patrón para el pequeño laúd *Averroes* que servía a los trabajos científicos del Laboratorio.

En 1920 el Laboratorio de Biología Marina de Málaga adquiere su autonomía del laboratorio de Palma de Mallorca y el 29 de abril de 1929, con

motivo de la celebración en Málaga de la reunión de la recién creada Comisión para el Mediterráneo, se pondría la primera piedra del nuevo edificio, que acabaría siendo el que hoy ocupa la Comandancia de Marina y la subdelegación de Defensa en el paseo de la Farola.

expresan, miembros del Patronato del Centro Internacional para el estudio del mar de Málaga: D. José Méndez, Alcalde accidental; D. Manuel Vallecillo, Vicepresidente de la Diputación; D. José Campos, Ingeniero Jefe de Obras Públicas; D. Emilio Baeza Medina,



Laboratorio de biología tal como estaba en el Laboratorio Oceanográfico. Foto IEO

Así comienza el informe de la reunión del Patronato que tuvo lugar en la ciudad hace 81 años y cuyo texto incorpora Álvaro de Miranda, secretario del Patronato, a los libros de actas del Acuario y Museo de Málaga que se custodian en el Centro Oceanográfico de Málaga, hoy en Fuengirola (Camiñas, 2017):

En la ciudad de Málaga, a siete de marzo de mil novecientos treinta y seis, en el local de la Sociedad Malagueña de Ciencias, bajo la presidencia del Excmo. Sr. Don Odón de Buen, Director del Instituto Español de Oceanografía, se reunieron los señores que a continuación se

Presidente de la Sociedad de Amigos del País; D. Juan Carrasco Guerrero, Presidente de la Junta de Obras del Puerto; D. Manuel Valcarce Íñiguez, Ingeniero Director de la Junta de Obras del Puerto; D. Enrique Martínez Jiménez, Director del Instituto Nacional de 2ª Enseñanza; D. Luis Ortega Nieto, Director de Sanidad del Puerto y D. Álvaro de Miranda y Rivera, Director del Laboratorio Oceanográfico... Abierta la sesión por el Sr. De Buen, expone que el objetivo de la reunión es nombrar al Presidente del Patronato. El Alcalde de la ciudad fue proclamado Presidente por aclamación.



Conservación actual del material microscópico original del Laboratorio Oceanográfico. Foto del autor

Ese Patronato había sido la mejor manera de hacer de la institución oceanográfica internacional una entidad de especial interés para Málaga, a la que se concedieron algunas subvenciones por entidades locales pero que, como señala Pérez de Rubín (2011a: 106), acabará por cerrarse en 1954;

Lamentablemente, volvieron a surgir nuevos problemas con posterioridad, por deficiencias en la construcción (al no haberse seguido las advertencias y recomendaciones técnicas dadas inicialmente por el director del Laboratorio), que obligaron a un nuevo cierre del Acuario y, aunque en 1954 se acometieron importantes obras de mejoramiento de sus instalaciones, no volvió a abrir sus puertas al público desde el mes de marzo.

El Consejo Oceanográfico Iberoamericano culminó el primer periodo de las actividades en la asamblea de 1935, que presidió Odón de Buen en Málaga. Enviaron delegados especiales la Asociación Internacional de Oceanografía, la Oficina Hidrográfica Internacional, el Comité Meteorológico Internacional, el Consejo Internacional Permanente para la Exploración del Mar. En esta asamblea se inauguró el espléndido palacio

edificado en Málaga para Centro Internacional de Estudios del Mar.

Desde 1936 se utilizó el edificio para fines militares (Marina de Guerra de la República) y con la ocupación de Málaga en 1937 se establece en el edificio la Comandancia de Marina (Bandera, 1997). La supuesta “estabilidad del IEO se produce como consecuencia de la publicación en diciembre de 1939 de un decreto que confirmaba que el IEO y su personal dependían directamente del Ministerio de Marina. La estabilidad ministerial se mantuvo durante casi tres décadas (1939-1967), durante las cuales la dirección y secretaría generales del Instituto estuvieron a cargo de oficiales de la Armada” (Pérez de Rubín, 2011a: 89). En 1940 la Marina cede el pabellón sur al IEO. Llegan algunos fondos para poner en marcha el Acuario y comprar especies de peces.

5. Patrimonio Oceanográfico

Forma parte del Patrimonio de esta historia tanto los edificios de la primera Estación de Biología Marina y del Laboratorio Oceanográfico, el Acuario, Museo y Centro Internacional para el Estudio del Mar, como el actual Centro Oceanográfico de Málaga en Fuengirola y los buques científicos que llegaron a estar a su servicio con base en Málaga: el laúd *Averroes*, el velero *Príncipe Alberto de Mónaco*, el guardacostas transformado en buque de investigación *Xauen*, desguazado en 1970, o el buque oceanográfico

*Naucrates*³, que naufragara en Estepona en 1985. También incluiría como patrimonio las colecciones que atesoraba el Museo, cuyo catálogo no conocemos y del que fue desapareciendo el material sin que sepamos adónde fue, con excepción de alguna embarcación y distintas colecciones de fauna marina que se conservan en el Centro Oceanográfico de Fuengirola.

Para detalle de las colecciones zoológicas y de algas del Laboratorio Oceanográfico, véase Pérez de Rubín (2014b: 62), que nos recuerda que:

Una de sus actividades [del Laboratorio] consistía en el estudio de la fauna marina local y en la preparación de colecciones científicas de referencia, como las ictiológicas del período 1915-1926 que se deben al equipo formado por los hermanos Fernando y Rafael de Buen, y Manuel V. Loro. También se formaron en el Laboratorio del IEO-Málaga colecciones de algas, crustáceos y moluscos, publicándose los primeros estudios monográficos del IEO sobre estos tres grupos taxonómicos entre 1921 y 1923.

Entre esas colecciones podemos citar la colección ictiológica *histórica* iniciada

³ En noviembre de 1981 el *Naucrates*, buque oceanográfico del Instituto, es asignado al Laboratorio de Málaga para realizar sus campañas y trabajos oceanográficos. Muchos de estos trabajos estaban incluidos en programas internacionales, tales como los denominados MEDPOL, auspiciados por el PNUMA (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente) o las campañas de colaboración, en las que Estados Unidos se asoció al IEO para el estudio oceanográfico del mar de Alborán y el Estrecho de Gibraltar... Por desgracia el *Naucrates* fue desechado en febrero de 1985 al embarrancar en la costa tras un fuerte temporal (Camiñas, http://www.ma.ieo.es/imp_historia.html).

por Fernando de Buen, con “unas 140 especies de peces y cerca de 100 taxones de invertebrados marinos” (Pérez de Rubín, 2014b: 65); las colecciones de algas recolectadas por De Buen y Bellón principalmente; la colección de crustáceos recolectados principalmente por Álvaro de Miranda y la colección de moluscos recogidos por Gimena Quirós Fernández-Tello (Pérez Rubín, 2014b: 66), la mayoría de los cuales se conservan en el Centro Oceanográfico de Málaga perfectamente catalogados.



Ejemplar de cangrejo de la colección de fauna del Laboratorio Oceanográfico que se conserva en el Centro de Fuengirola (IEO). Foto del autor

Parte muy importante del patrimonio del Laboratorio Oceanográfico lo constituyen los equipos científicos, los libros antiguos, los documentos de registro del Acuario y Museo Oceanográfico, los inventarios antiguos, algún mobiliario y objetos, en su mayoría catalogados y la colección de fauna marina.

Todo ese material museístico y bibliográfico forma parte de la biblioteca del Centro Oceanográfico y de una pequeña colección que está instalada en las dependencias del actual Centro Oceanográfico de Málaga en Fuengirola.

Esa *colección* fue creada a iniciativa del autor en 1989 tras su nombramiento como director del Centro, para recuperar piezas del almacén, despachos y laboratorios, aunque parte del material se perdió durante el traslado a Fuen-girola. Incluye equipa-miento científico marino significativo de la primera mitad del siglo XX.

Como parte del patrimonio científico bien conservado se encuentra la colección de fauna marina, hoy en día catalogada y puesta a dis-posición pública a través del Registro de Colecciones, Proyectos y Bases de Datos de Biodiversidad en España:

www.gbif.es/ic-colecciones.php?ID_Coleccion=10057. Esta colección fue revisada por Pérez de Rubín (2014: 57), quien detalla que “la colección científica de fauna marina del Centro Ocea-nográfico de Málaga está compuesta por gran cantidad de especies de peces e invertebrados (prin-cipalmente moluscos y crus-táceos bentónicos) que se han venido incorporando desde el año 1908”. Ese autor también menciona las otras colecciones de algas, crus-táceos y moluscos que se fueron construyendo a lo largo de la historia del Laboratorio Oceanográfico.

Una colección que requiere un comentario es la biblioteca de

documentos históricos del Laboratorio Oceanográfico. Desde que se constituye la estación de Biología Marina hay una preocupación de los in-vestigadores por acceder a bibliografía que es referente en el mundo científico. Se va confor-mando una biblioteca científica con libros y cartas náuticas y en 1950 Luis Bellón elabora el *Inventario valorado de libros, revistas y cartas náuticas en el Laboratorio Oceanográfico de Málaga*, que a 31 de diciembre recoge un total de 699 unidades. Esa colección seguiría creciendo y hoy constituye una extraor-dinaria recopilación que forma parte de la bi-blioteca del IEO, que cuenta con más de 18.599 monografías.

Material original del Laboratorio Oceanográfico de Málaga conservado en el Centro del IEO en Fuengirola. Fotos del autor



5.1. Laboratorio Oceanográfico, Acuario y Museo

Al inicio hemos mencionado el edificio como una pieza clave del patrimonio oceanográfico de Málaga durante décadas. La historia del inmueble construido en la capital malagueña en el paseo de la Farola nº 27 (1929-

1986), en el que se instaló el Laboratorio Oceanográfico, el Acuario y Museo hasta su cierre en 1986, pasando a ser sólo la sede de la Comandancia de Marina supuso la desaparición del Oceanográfico de la ciudad de Málaga, que no su aniquilación ni el cese de sus actividades. Ese edificio fue construido “gracias a las influencias que cerca de la Superioridad tenían los amigos y correligionarios de Odón de Buen”. Los fondos necesarios para la obra ascendieron a la cantidad de 1.325.000 pesetas, que fueron satisfechas por la Junta de Obras del Puerto con sus recursos (Bandera, 1997: 29) y en terreno público cedido por el puerto de Málaga para ese edificio.

En 1932 pasa el IEO, al que pertenecía orgánicamente el Laboratorio Oceanográfico de Málaga desde 1914 y que era dependiente del Ministerio de Obras públicas, a depender del Ministerio de Marina según decreto (*Gaceta de Madrid* de 28 de febrero de 1932) “con la organización que actualmente tiene el Instituto Español de Oceanografía”. En 1935, el Laboratorio Oceanográfico pasa a ser Centro Internacional para el estudio del mar. El 7 de febrero de 1935 la *Gaceta de Madrid* publica la siguiente orden del Ministerio de Industria y Comercio:

Ilmo. Sr.: A propuesta del Instituto Español de Oceanografía, y de conformidad con lo informado por la Subsecretaría de la Marina civil, Este Ministerio ha dispuesto que en el edificio que construye en Málaga la Junta de Obras del Puerto, debidamente autorizada, se instalarán los servicios nacionales e internacionales correspondientes del Instituto Español de Ocea-

nografía, elevándose entonces el actual Laboratorio de este Instituto en aquella ciudad a la categoría de Centro Internacional para el estudio del mar, bajo la dirección inmediata del Jefe del Departamento de Oceanografía. Madrid, 31 de enero de 1935. ANDRÉS OROZCO, Señor Subsecretario de la Marina civil.



Sede actual del Instituto Español de Oceanografía en Fuengirola. En <https://commons.wikimedia.org/>

El edificio, según consta en la correspondencia oficial del Laboratorio Oceanográfico, en escrito dirigido por la Junta de Obras del Puerto al Laboratorio (documento 54, en Bandera, 1997: 41-42) “fue construido para Oficina Hidrográfica Internacional y Estación de Biología Marina... satisfecho con fondos de la Junta de Obras del Puerto”. Entró en el ámbito del ejército republicano con el inicio de la guerra civil y la Armada lo ocupa para establecer en él la Base Naval, dado que en julio de 1936 el Gobierno republicano había decretado la incautación de todos los bienes del IEO (Pérez de Rubín, 2014: 373). En diciembre de 1937 se instaló la Comandancia Militar de Marina, que quedaría en el ala sur hasta que en agosto de 1939 se entrega el resto del edificio al Laboratorio Oceanográfico.



Las gestiones para la construcción las realizó D. ODON DE BUEN, a la sazón Director del Instituto Español de Oceanografía, para acoger a la Oficina Hidrográfica Internacional y Estación Biológica.

La construcción fue autorizada por el entonces Ministro de Fomento D. INDALECIO PRIETO, dando comienzo las obras en 1932 finalizando en 1935. Por Decreto de la Presidencia del Consejo de Ministros de 21 de mayo de 1935, el Laboratorio Oceanográfico de Málaga pasa a depender del Ministerio de la Marina.

Al iniciarse la Guerra Civil Española, el edificio aún no se había entregado ni se había efectuado instalación de ninguno de los Organismos de los que estaba previsto hacerlo. En aquellas fechas la Marina Republicana se incautó del Edificio estableciendo en él depósitos de víveres y municiones, cuartel, enfermería y Oficinas todo bajo el nombre de Base Naval. El 8 de febrero de 1937 la Escuadra Nacional entró en Málaga y tomó posesión del Edificio, estableciéndose en él la Base Naval Accidental de Málaga. El 6 de noviembre de 1937 se suprimió la citada Base Naval y sus servicios pasaron a cargo de la Comandancia de Marina, la cual trasladó sus oficinas al edificio a finales de ese mismo año. El 1 de agosto de 1939 se entrega el ala Norte del Edificio al Laboratorio Oceanográfico y en 1941 quedan instalados el Acuario y el Museo en el Ala Centro, utilizando la Comandancia de Marina el Ala Sur, ala ésta en la que según el proyecto original del edificio estaba prevista la instalación de la Oficina Hidrográfica Internacional, pero que al haberse establecido en Mónaco no tenía un fin determinado. El día 11 de febrero de 1948, el Ministro de Marina autoriza la adquisición del edificio en que está instalada la Comandancia de Marina. Por Decreto de 11 de julio de 1963, el Instituto Español de Oceanografía, y por tanto el Laboratorio Oceanográfico de Málaga, pasa a depender del Ministerio de Comercio (Subsecretaría de la Marina Mercante). El 13 de diciembre de 1978, el Comandante de Marina, inicia expediente para el desalojo de las dependencias que ocupaba el laboratorio Oceanográfico, basándose en razones económicas de mantenimiento, infrutilización de los espacios ocupados y razones de seguridad.

El 1 de octubre de 1983 se inaugura en Fuengirola el actual Edificio del Centro Oceanográfico, pasando la Comandancia de Marina a ocupar la totalidad del edificio del Paseo de la Farola, una vez efectuado el desalojo que concluye en 1986.

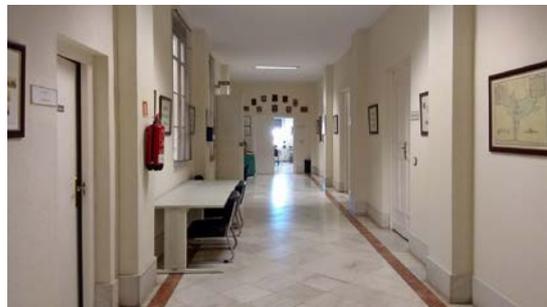
[Web actual de la Armada Española \(Ministerio de Defensa\)](#)



— **Anotaciones sobre el edificio del Laboratorio Oceanográfico** —
tras una visita en diciembre de 2017

Por invitación del comandante de Marina capitán de navío Javier Gutiérrez de Rubalcava Carbó, a través del segundo comandante, capitán de corbeta Pedro J. López Ruiz, la mañana del 14 de diciembre de 2017 cursamos una visita a la Comandancia de Marina de Málaga y a las antiguas dependencias del Laboratorio Oceanográfico, Acuario y Museo de Málaga, Felipe Foj, que coordina la vocalía marítima del Ateneo de Málaga, Juan Carlos Cilveti y Juan A. Camiñas. Tras visitar y departir en su despacho con el comandante, procedimos a visitar las diferentes dependencias acompañados del segundo comandante, explicándonos estas las nuevas funciones y la distribución de espacios de los tres cuerpos que componen el edificio, hoy compartidos entre la Comandancia de Marina y la Subdelegación de Defensa.

La Comandancia de Marina sigue conservando todo el profundo sabor del edificio que se construyó en el siglo pasado, a pesar de modificaciones de algunas dependencias o la incorporación de un nuevo ascensor que suple las funciones del antiguo de madera hoy sin servicio. También existe en la primera planta una pasarela sobre el antiguo Museo, que comunica con una serie de camareras que ocupan los oficiales, situadas exactamente sobre el módulo central que fuera la sede del Museo. Procedimos a visitar el antiguo Museo Oceanográfico cuyo espacio se encuentra perfectamente mantenido en su amplitud original y sin tabiques y está cedido a Defensa. Observé que mantiene todo el zócalo formado por las placas originales de mármol rojo de una altura próxima de dos metros. También mantiene la decoración interior y la altura del Museo.



Pasillo del antiguo Laboratorio Oceanográfico, hoy con despachos de la Subdel. de Defensa. Foto F. Foj

Visitamos también el sótano en el que existió el Acuario. En 2016 la Comandancia procedió a derribar los grandes tanques de agua que formaron parte del Acuario, tanques que conformaban una parte importante del mismo. El espacio de esa planta sótano ha sido habilitado para aparcamiento cubierto, gimnasio y otras dependencias de Marina.

Tras una visita a la vivienda del segundo comandante en la 3ª planta del edificio norte, que fue mi primer despacho en julio de 1975, descendimos a la planta 2ª.

La segunda planta del edificio norte era en la que estábamos instalados la mayor parte del personal del Laboratorio Oceanográfico y la Dirección, hasta el traslado a Fuengirola. Está toda ella al servicio de Defensa, con despachos distribuidos por los antiguos que ocuparon biólogos, físicos y químicos, hoy remozados y con techo bajado, pero conservándose ventanas, suelo y puertas originales. El ascensor es nuevo, pero se conserva la antigua escalera. La biblioteca ha sido dividida en dos, pero el resto de la planta, salvo cambios en el laboratorio de fotografía hoy convertido en aseo, está prácticamente con la misma distribución que el Laboratorio Oceanográfico original.



El autor del monográfico durante la visita en dos dependencias del edificio actual. Fotos F. Foj

Reunidos con el Sr. López Ruiz, comentamos la creación del edificio y el paso del IEO por el mismo y el proceso de adscripción a la Marina. Me informó de la existencia de un documento notarial de julio de 1948 ante el notario de Málaga, Sr. José Manuel de Torres Puentes, que da fe de la venta del edificio completo por la entidad que lo había construido, la Junta de Obras del Puerto de Málaga, a la Armada. La Junta de Obras del Puerto vende el solar y un edificio que la Junta construyó “para oficina Hidrográfica Internacional y Estación Biológica” y el Ministerio de Marina lo adquiere, “pese a estar en él instalado el Instituto Oceanográfico y sus Laboratorios”, por la cantidad de 1.348.101 pesetas con 99 céntimos, para la instalación de la Comandancia Militar de Marina. Compartimos información y nos comprometimos a continuar colaborando.



De izquierda a derecha, Juan C. Cilveti, el segundo comandante, Pedro J. López, Juan A. Camiñas, el comandante Javier Gutiérrez de Rubalcava y Felipe Foj

Referencias bibliográficas

- ABELA Y SAINZ DE ANDINO, Eduardo (1894): *Epítome sobre Cosmografía y Geografía Física*, Madrid, Hijos de M.G. Hernández.
- ALCOBENDAS, Miguel (1981): "Llamada de atención general. Málaga puede perder el Laboratorio Oceanográfico", en *Sol de España*, 1/11/1981.
- ARQUÈS, Joseph (1984): "Els veritables fets sobre la suspensió del científic darwinista Odón de Buen de la seva càtedra de la Universitat de Barcelona el 1895", en HORMIGÓN BLÁNQUEZ, Mariano [coord.], *Actas II Congreso de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias* (Jaca, 27 de septiembre-1 de octubre 1982), Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas, SEHCYT, vol. I, pp. 285-304.
- ÁLVAREZ CALVENTE, Miguel (2007): *Anotaciones históricas sobre la Sociedad Malagueña de Ciencias (1872-2002)*, Málaga, Academia Malagueña de Ciencias.
- ÁLVAREZ-LÁZARO, Pedro (2014): "Woman, Freemason and Spanish: Freemasonry and the Origins of Feminism", en *Global Journal of Human-Social Science Research*, 14: 5.
- BANDERA, José A (1997): *Historia de la investigación marina en Andalucía, 1908-1994. El Laboratorio Oceanográfico, Acuario y Museo de Málaga*, Málaga, Studia Malacitana, Servicio de Publicaciones e Intercambio Científico de la Universidad de Málaga.
- BUEN, Odón de (1887): *De Kristianía a Tuggurt (Impresiones de viaje)*, Madrid, Imp. de Fortanet.
- BUEN, Odón de (1998): *Síntesis de una vida política y científica*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zuera, Institución Fernando El Católico. [facsimil de la edición de 1944, Buenos Aires]
- BUEN, Odón de (2003): *Mis memorias (Zuera, 1863 - Toulouse, 1939)*, Zaragoza, Institución Fernando El Católico (CSIC).
- BUEN, Fernando de (1926): "Algunos peces de Marruecos de la colección del Laboratorio Oceanográfico de Málaga", en *Catálogo ictiológico del Mediterráneo español y de Marruecos: recopilando lo publicado sobre peces de las costas mediterráneas y próximas del Atlántico (Mar de España)*, Madrid, Mateu Artes e Industrias Gráficas.
- CAMIÑAS, Juan A. (1997): "El Centro Oceanográfico de Málaga", en *XV Semana de Estudios del Mar (Málaga)*, pp. 121-137.
- CAMIÑAS, Juan A. (2006): "El Centro Oceanográfico de Málaga", en *Revista del IEO*, nº 4, pp. 15-20.
- CAMIÑAS, Juan A. (2017): "Una historia que arrancó hace 81 años", en *Diario Sur*, Málaga, 9 de marzo.
- CANO, Natalio (1973): "El Laboratorio Oceanográfico de Málaga", en *Jábega*, nº 3, pp. 55-57.
- CANO, Natalio (1983): "Hace setenta y cinco años fue creado el Laboratorio Oceanográfico de Málaga", en *Hoja del Mar*, nº 219, Instituto Social de la Marina, pp. 51-53.
- CALVO ROY, Antonio (2013): *Odón de Buen: Toda una vida*, Zaragoza, Ediciones 94.
- CALVO ROY, Antonio (2015): *Ciencia y política entre las dos repúblicas: Odón de Buen*, México, El Colegio de México AC.
- GARRIDO SANCHEZ, Manuel (2014): "Creación y enriquecimiento de los Gabinetes de Ciencias del Instituto Provincial de Málaga (1849-2013)", en *Bol. R. Soc. Esp. Hist. Nat. Secc. Aula, Museos y Colecciones*, 1, 201, pp. 33-46.

- GONZÁLEZ JURADO, D. (2015): “Las leyes flavias, el ferrocarril, el periódico y los panes de Loring”, en *Historia y Comunicación Social Vol. 20, Núm. 1*, pp. 259-286
- LERA, Ángel María (1980): *La masonería que vuelve*, Barcelona, Planeta.
- LITRÁN, Cristóbal (1892): *La mujer en el Cristianismo*, Barcelona, Tip. La Academia. [El prólogo, “La mujer ante la ciencia”, lo firma Odón de Buen]
- LINARES, Luis (2014): “La revista Andalucía Científica y la Academia Malagueña de Ciencias”, en *Diario Sur* del 8 de diciembre, Málaga.
- PÉREZ DE RUBÍN Juan A. (2004): *XC Aniversario. El Instituto Español de Oceanografía: Sus orígenes y primeras investigaciones*, Instituto Español de Oceanografía.
- PÉREZ DE RUBÍN, Juan A. (2006): “Mariano P. Graells (1809-1898): entre la pesca científica y la ciencia pesquera en España”, en *Actas del IX Congreso de la SEHCYT (Cádiz, 27-30 septiembre 2005)*, Cádiz, SEHCYT, Tomo II, pp. 1045-1055.
- PÉREZ DE RUBÍN Juan A. (2011a): *Pioneras investigaciones en el mar de Alborán, Estrecho y Golfo de Cádiz desde 1911* (Centenario del Centro Oceanográfico de Málaga), Instituto Español de Oceanografía.
- PEREZ DE RUBÍN, Juan A. (2011b): “Por la zoología marina y las pesquerías en el NO de África, con los itinerarios costeros de M. Mz. Escalera (1901-1916)”, pp. 267-290, en Martín Albaladejo, C. & I. Izquierdo Moya [eds.], *Al encuentro del naturalista Manuel Martínez de la Escalera (1867-1949)*, Monografía nº 25, Museo Nacional de Ciencias Naturales, CSIC.
- PÉREZ DE RUBÍN, Juan A. (2014a): “El Centro Oceanográfico de Málaga (1913-2013)”, en *100 años investigando el mar*, Instituto Español de Oceanografía.
- PÉREZ DE RUBÍN, Juan A. (2014b): “Las primeras colecciones de la fauna y flora marinas del Centro Oceanográfico de Málaga del IEO (1908-1960) en el escenario nacional”, en *Bol. R. Soc. Esp. Hist. Nat. Secc. Aula, Museos y Colecciones*, 1, 201, pp. 57-72.
- PÉREZ DE RUBÍN, Juan A. (2015): “El combate por el liderazgo institucional de las ciencias marinas civiles en España (1904-1942)”, en Emilio Cervantes [edit], *Naturalistas en debate*, pp.203-248, CSIC.
- RAMOS, M^a Dolores (1986): “Belén Sárraga y la pervivencia de la idea federal en Málaga (1898-1933)”, en *Jábega* 53, pp. 63-70.
- RAMOS, M^a Dolores y VERA, M^a Teresa (1988): “El Congreso universal de librepensadores de Ginebra (1902): Una aportación a la historia del pensamiento igualitario”, en *Baetica, Estudios de Arte, Geografía e Historia*, 20, pp. 469-481.
- *REVISTA DE ANDALUCÍA*, Tomo XIV, octubre 1878, pág. 143.
- SALA CATALÁ, José (1984): “Los biólogos españoles entre 1860 y 1922: Una sociedad científica en cambio: Su descripción”, en Mariano Hormigón Blánquez [ed.], *Actas II Congreso de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias (Jaca, 27 de septiembre-1 de octubre, 1982)*, Vol. 2, pp. 379-410.
- SALA CATALÁ, José (1986): “Los estudios de Ciencias Naturales en la Facultad de Ciencias de la Universidad Central”, en Javier Echeverría Ezponda y Marisol de Mora Charles [coord.], *Actas del III Congreso de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias (San Sebastián, 1 al 6 de octubre de 1984)*, Vol. 2, pp. 259-274.
- SENADO (1906): “Sesión del lunes 19 de octubre”, en *Diario de Sesiones de las Cortes*, pp. 97-101.





FIGURA EN TRES MÓDULOS (1996)
Bronce, 1400 cm de alto



LA DANZA GRIEGA (2005)
Bronce, 74 x 77 x 15 cm + base



LOS OFICIOS (1999)
Bronce, 200 x 300 x 100 cm

Elena Laverón (Ceuta, 1938) vivió en Marruecos hasta 1954, cuando se trasladó a Barcelona. Allí estudió en la *Escuela de Bellas Artes de San Jorge* y en la *Escola Massana*. Tras recibir el premio de escultura *Aristides Maillol* del Instituto Francés, estudió becada en la *Grande Chaumière* de París (1959). Finalizados sus estudios regresó a Ceuta y compaginó su creación artística (exposiciones, concursos y certámenes) con la docencia. En 1963 se trasladó a Alemania y en 1966 se instaló definitivamente en Málaga, lugar en el que desarrolló su carrera artística internacional. Su obra (caracterizada por volúmenes y vacíos, curvas y luces y sombras) forma parte de algunas de las colecciones más prestigiosas del mundo. Sus esculturas se encuentran en museos como el Guggenheim de Nueva York, el Reina Sofía, el Museo de Málaga o el Museo Danforth en Massachusetts. Sus figuras se pueden admirar en emblemáticos lugares públicos como la sede de la Unesco en París o la estación de Chamartín en Madrid, y en populares calles, paseos y plazas de ciudades (Atlanta, Madrid, Ceuta o Málaga). Laverón continúa realizando exposiciones antológicas, siendo la más reciente la del Palmeral de las Sorpresas del Puerto de Málaga.



Colección Cuadernos del Rebalaje

Núm. y título	Contenido	Autor/es
1 / LA BARCA DE JÁBEGA. INFORME PARA EL ATENEO DE MÁLAGA	Informe	Pablo Portillo/Felipe Foj
2 / EL SARDINAL MALAGUEÑO. UNA APROXIMACIÓN	Ensayo	Pablo Portillo Strempel
3 / 110 AÑOS DEL HUNDIMIENTO DE LA GNEISENEAU	Ensayo histórico	Pablo Portillo Strempel
4 / OJOBONITO. UN CUENTO DEL REBALAJE	Cuento	Ramón Crespo Ruano
5 / JABEGOTE: EL LITORAL DEL CANTE	Conferencia	Miguel López Castro
6 / EL PEZ ARAÑA Y SU PICADURA	Ensayo científico	Andrés Portillo Strempel
7 / QUERCUS. EL ROBLE QUE QUERÍA VER EL MAR	Cuento	Mary Carmen Siles Parejo
8 / LA CHALANA	Ensayo	Pablo Portillo Strempel
9 / EL PACIENTE ALEMÁN DEL HOSPITAL NOBLE	Cuento	Leoni Benabu Morales
10 / GAVIOTAS DE MÁLAGA	Ensayo científico	Huberto García Peña
11 / PEDRO MOYANO GONZÁLEZ. EL ÚLTIMO CARPINTERO DE RIBERA DE MARBELLA	Entrevista/Memorias	Pedro Moyano/P. Portillo
12 / EL MAR Y NOSOTROS-ANTOLOGÍA DE POEMAS	Poesía	Francisco Morales Lomas
13 / LA PESCA EN LAS POSTALES ANTIGUAS DE MÁLAGA	Ensayo histórico	J. Felipe Foj Candel
14 / EL COJO DEL BALNEARIO	Cuento	Ramón Crespo Ruano
15 / PECES DEL LITORAL MALAGUEÑO	Ensayo científico	Huberto García Peña
16 / EMILIO PRADOS, CINCUENTA AÑOS DESPUÉS	Ensayo literario	Francisco Chica Hermoso
17 / MÁS ALLÁ DEL ESPETO	Ensayo	Manuel Maeso Granada
18 / DIBUJO E INTERPRETACIÓN DE LOS PLANOS DE UNA BARCA DE JÁBEGA	Monografía	Pedro Portillo Franquelo
19 / EN TORNO AL BOQUERÓN VICTORIANO	Ensayo	Jesús Moreno Gómez
20 / SIETE MUJERES FRENTE AL MAR	Poesía	Inés María Guzmán
21 / LETRAS FLAMENCAS POR JABEGOTE	Ensayo literario	José Espejo/Miguel López
22 / LA MARÍA DEL CARMEN. ESTUDIO Y EVOLUCIÓN DE LA BARCA DE JABEGA	Monografía	Pablo Portillo Strempel
23 / EL MUSEO ALBORANIA AULA DEL MAR DE MÁLAGA	Reportaje	Equipo <i>Aula del Mar</i>
24 / MEMORIAS DE UN JABEGOTE	Memorias	Manuel Rojas López
25 / EL ORIGEN MITOLÓGICO DEL OJO DE LAS BARCAS DE JÁBEGA MALAGUEÑAS	Ensayo histórico	Pedro A. Castañeda Navarro
26 / ETNOGRAFÍA DE LAS FIESTAS DE LA VIRGEN DEL CARMEN DE EL PALO	Ensayo etnográfico	Eva Cote Montes
27 / ARQUITECTURA MEDITERRÁNEA HOY: EL ENTORNO DEL MAR DE ALBORÁN	Ensayo	Carlos Hernández Pezzi
28 / BARCAS, PESCA Y PESCADORES EN LA FOTOGRAFÍA DE VICENTE TOLOSA	Memoria gráfica	Pablo Portillo Strempel
29/ FAROS DE ANDALUCÍA	Reportaje	Francisco García Martínez
30/ HOMBRES DEL REBALAJE	Ensayo etnográfico	Eva Cote Montes

(cont.)

Colección Cuadernos del Rebalaje (cont.)

Núm. y título	Contenido	Autor/es
31 / GAONA Y EL MAR	Ensayo histórico	R. Maldonado y Víctor M. Heredia
32 / MÁLAGA DESDE EL MAR	Ensayo histórico	Alejandro Salafranca Vázquez
33 / EL HALLAZGO DEL SUBMARINO C3	Relato	Antonio Checa Gómez de la Cruz
34 / Extraordinario. PREMIOS ALBORÁN 2015...	Poesía y narrativa	Varios
35 / MUJERES DEL REBALAJE	Ensayo etnográfico	Eva Cote Montes
36 / GALERAS, GALEOTES Y GENTE DE MAR	Ensayo histórico	Andrés Portillo Strempel
37 / SAMI NAÏR: LA FRONTERA DEL MEDITERRÁNEO	Entrevista	Sami Naïr
38 / LA FAROLA DE MÁLAGA. IMAGEN, HISTORIA...	Ensayo histórico	Francisco Cabrera Pablos
39 / NIÑOS DEL REBALAJE	Ensayo etnográfico	Eva Cote Montes
40 / BARCOS EN EL PUERTO DE MÁLAGA (1901-1916)	Memoria gráfica	Juan Carlos Cilveti Puche
41 / CIENCIA, OCEANOGRAFÍA, PATRIMONIO	Reportaje histórico-cient.	Juan A. Camiñas Hernández

ÚLTIMAS PORTADAS



Juan A. Camiñas Hernández



Zoólogo y doctor en Ciencias Biológicas (Universidad Complutense), es investigador científico y referente en tortugas marinas del grupo Grandes Pelágicos del Mediterráneo del Instituto Español de Oceanografía (IEO). Coordinador del programa de investigación de pesquerías del Mediterráneo (1988-1989), director del Centro Oceanográfico de Málaga (1989-2008) del IEO. Miembro del SCRS de CICAA-ICCAT (1984-1988) y presidente del Comité Científico Asesor (CCA) de la CGPM (1998-2003), ha coordinado y participado en proyectos europeos y nacionales. Ha coordinado proyectos (2008-2014) en el Mediterráneo en el departamento de Pesca y Acuicultura de la FAO, de cuya oficina en Málaga es responsable. Autor de libros, capítulos, informes técnicos y artículos científicos y de divulgación. Conferenciante en foros nacionales e internacionales y profesor en universidades españolas y en másteres internacionales (CIHEAM-Zaragoza, Huelva, Sevilla, Azores, Venecia, Faro, Génova, París). Codirector de tesis doctorales y de trabajos de máster. Miembro de diversas sociedades científicas, presidente de la Asociación Herpetológica Española y académico numerario de la Academia Malagueña de Ciencia. Socio de ABJ.

Eduardo Balguerías Guerra



(Madrid, 1957) es doctor en Biología Marina (Universidad de La Laguna). Sus áreas de investigación son la evaluación de recursos vivos marinos, la biología pesquera y la ecología marina. Desde 1982 trabaja en el Instituto Español de Oceanografía, donde había colaborado desde 1976, y lo dirige desde 2010. Ha participado en más de treinta proyectos de investigación nacionales e internacionales relacionados con la biodiversidad, la evaluación de los recursos vivos marinos y la ecología marina, lo que le ha llevado a trabajar en África, Sudamérica y la Antártida. Entre ellos destacan los desarrollados sobre los recursos pesqueros de la costa occidental africana. Ha participado en veinticinco campañas de investigación oceanográfica en todos los océanos, excepto el Ártico. Representante científico de las administraciones española y europea en grupos de trabajo y comités científicos relacionados con la conservación y gestión de los recursos vivos marinos. Tiene más de setenta publicaciones en revistas científicas e innumerables informes técnicos.

Fernando Orellana Ramos



(Málaga, 1953) es licenciado en Medicina y Cirugía (Universidad de Granada, 1976), doctor en Medicina (Universidad de Sevilla, 1979) y especialista en Oftalmología (1979). Ha sido profesor colaborador en las universidades de Sevilla y Málaga. Ha publicado artículos científicos en revistas oftalmológicas y participado en más de cien congresos y simposios en España, Portugal y Estados Unidos. Ha colaborado con el Hospital de Fomten (Camerún) tratando a pacientes de la tribu Bangwua. Es miembro de varias sociedades españolas: de Oftalmología, de Retina y Vítreo, de Estrabología, de Ergoftalmología y de Contactología. Es académico correspondiente de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Sevilla (1980) y de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Andalucía Oriental (2016), así como académico de número de la Academia Malagueña de Ciencias (1990) y presidente de la misma desde 2016. Recibió el Premio "Conde de Arruga" (1980). Benedicto XVI le otorgó la *Cruz Por Ecclesia et Pontífice* (2018).



Ciencia, oceanografía y patrimonio confluyen en nuestra ciudad con la creación del Laboratorio Oceanográfico, Acuario y Museo Oceanográfico de Málaga, establecido en el Paseo de la Farola a partir de 1913 por la decisión de Odón de Buen y el apoyo de prohombres de la ciudad. Y allí permaneció hasta que el expediente incoado en 1978 culminó con el traslado forzoso a Fuengirola de su personal y enseres en 1986. Las relaciones de Odón de Buen, catedrático, investigador, senador republicano, creador del Instituto Español de Oceanografía (IEO), con la ciencia y la masonería malagueña fueron notables y debieron facilitar el establecimiento del Laboratorio. A pesar de que una parte del patrimonio creado y perdido se recuperara y aún perdure en el Centro Oceanográfico de Málaga en Fuengirola, el restablecimiento del antiguo edificio a la ciencia marina parece poco probable.



Fundación
Unicaja

